

LA TARDE

ANO XXIII

DE LORCA

N.º 6.090

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS ; REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN;

Martes 9 de Junio de 1931

Régimen nuevo, vida nueva

ESTILO REPÚBLICA

Esto que ha ocurrido en España no es un mero cambio de Gobierno, ni aun siquiera es sólo un simple cambio de régimen.

No se trata únicamente de que el último Borbón, a causa de su conducta personal, haya sido repudiado por la nación española. Existió, existe esa repulsa, no hay duda; repulsa general, absoluta y merecida.

Pero todavía hay algo más. Si algo más no hubiera, bastaría sustituir al rey hereditario por un presidente electo dejando que siguiese funcionando lo mismo que antes toda la vieja máquina del Estado. No es ese el caso, evidentemente.

Hay algo más. La monarquía era la clave del arco del antiguo régimen. Esa piedra central sostenía todas las otras: aristocracia y plutocracia; jesuitismo y pretorianismo, reacción y opresión, clientelas políticas y cacicatos rurales.

Derribada la clave, el arco entero se viene abajo. Y no sólo hay que poner en lugar de aquella, decorada con la corona otra clave con los emblemas democráticos, sino que es necesario reconstruir el arco entero, mucho más amplio y más firme, con materiales nuevos sacados de la inagotable cantera de nuestro pueblo, para que ese arco de triunfo de la República sea el pórtico glorioso de la futura España.

No es, pues, sólo otro régimen lo que ahora se inicia, sino otra estructura total del Estado, y yo diría que otro estilo de vida nacional.

Cada tiempo tiene su estilo. Ahora empieza en España un tiempo nuevo, y a este tiempo nuevo, ha de corresponder un nuevo estilo. El estilo es lo que da a cada etapa histórica su expresión y su carácter. Como hubo en Francia, no sólo en el arte sino en la vida entera, un estilo Luis XVI o un estilo Imperio, que se expandieron por el mundo, ha de haber ahora dentro de España un estilo República.

El cambio de régimen ha de significar un cambio de estilo. Si, como decía Séneca, el estilo es el rostro del alma, esta nueva alma republicana ha de dar un semblante nuevo a toda la vida española.

El estilo República tiene que ser justamente lo contrario de lo que han sido, en estos últimos tiempos, el estilo isabelino y el estilo Restauración.

El estilo Restauración se nutría de

ficciones. «Miente más que la «Oceania». Partidos ficticios, elecciones ficticias, ficción de un Parlamento, régimen constitucional ficticio. Los programas, las promesas de los Gobiernos eran un puro convencionalismo en el que nadie creía y que, por tanto, a nadie importaba. La política monárquica peroraba por un lado, y el pueblo por el otro, vuelto de espaldas trabajaba, se dormía o protestaba airadamente.

El estilo República ha de fundarse en la verdad. Es un estilo hecho de claridad y de sencillez. No prometerá más de lo que pueda cumplir. Habrá de cumplir sinceramente todo lo que anuncie. Se acabaron los grandes preámbulos, las reformas en el papel. Ahora, las reformas, transcendentales o modestas tienen que encarnar en la inmediata realidad española.

El estilo de Restauración era un estilo de Corte, de cámara, basado en la ausencia o en el secuestro de la opinión pública. Sólo sin opinión podía vivir. El estilo República, en cambio, vive esencialmente de la opinión. La opinión está hoy alerta, vibrante, y recoge cada palabra, observa cada acto, para sacar rápidamente las consecuencias. Antes, podían anunciarse toda suerte de propósitos, casi sin responsabilidad, porque se sembraba en el aire. Ahora, la tierra está ávida de realizaciones. Será fácil hacer cosas, pero habrá que saber elegir las que deban hacerse. No lancéis a la opinión española una sola semilla cuyos frutos no estéis dispuestos a cosechar pocos días después.

En el estilo Restauración, todo el pueblo sano, con harlo motivo, se había habituado a la protesta. Protestar era nuestra función normal. Con el estilo República, hay que cambiar de tono. Frente a sus Gobiernos, democráticamente formados, no hará falta por lo común, la esteril protesta sino la fecunda colaboración. Aunque también, a veces, quien critica, colabora. En general, colaboración, ayuda, servicio. La República la trajeron el 12 y el 14 de abril, millares de españoles. Millones de españoles han de sostenerla y vivificarla.

¿Qué más? El estilo Restauración era lento, complicado, aparente. El estilo República ha de ser presto, certero, eficaz. No va, como aquél, en carroza. Tiene que empuñar el moderno volante con mano segura.

El estilo Restauración se fundaba en el supuesto de un pueblo niño al

Artistas y Artífices Levantinos

por JOAQUÍN ESPIN RUEL

Está a punto de terminar la impresión de esta obra en que, sacados de documentos la mayoría inéditos, se dan a conocer casi todos los artistas que en Lorca han hecho obras estimables, desde la reconquista hasta fines del siglo XIX. Pintores, escultores, arquitectos, ingenieros, tallistas, grabadores, cerrajeros, desfilan ante el lector con la relación y vicisitudes de sus obras; los cuadros y esculturas de nuestros templos, la edificación de ellos y de la monumental ex-Colegiata; las obras en riegos y aguas, la construcción de los Pantanos y torres de la costa, y cientos de noticias de trabajos y nombres de artífices que el tiempo había borrado al parecer para siempre, se hallarán en este libro ordenada y cronológicamente expuestas y reseñadas.

También se dan noticia de muchos artistas cuya existencia desconoció el profesor Baquero, y datos nuevos de otros de los que incluyó en su magistral libro de «Artistas Murcianos».

Formará un volumen de unas 450 páginas en 4.º, cuya tirada será sólo de 300 ejemplares numerados.—Precio 10 pts.

Se reciben encargos en la Administración de LA TARDE DE LORCA.

que se adormece con castillos en las nubes y se le acuesta sin cenar. Mas, ahora, el estilo República habla a un pueblo joven que, de acuerdo con el espíritu de la mocedad, ama la acción y detesta las fórmulas, como esos muchachos de la F. U. E. que, rompiendo con la viciada tradición de la antigua estudiantina, han reclamado sencillamente que se prolongue el curso para poder estudiar y se han opuesto a que se les apruebe sin saber.

Régimen nuevo, vida nueva. A nueva vida corresponde también un nuevo estilo. Y, si el estilo es el hombre, como afirmó Buffon, los españoles todos deben realizar un esfuerzo de interno renacer, para desechar hasta los últimos vestigios del estilo viejo y crear entre todos un espléndido estilo República.

LUIS DE ZULUETA

INSTANTANEA POLITICA

Las visitas de don Melquiades Alvarez

(De la Agencia Internacional Arco)

Después de semifijar su situación política en el discurso del Palace, don Melquiades Alvarez se ha entregado arduamente a la tarea de visitas políticas. Ha hablado con el Presidente del Gobierno, extensa y cordialmente: ha visitado al ministro de Instrucción Pública; ha conferenciado con el Sr. Lerroux. Según nuestros informadores. D. Melquiades Alvarez ha querido conocer exactamente el pensamiento que se reserva cada ministro sobre los problemas fundamentales y decisivos de España.

Las visitas del Sr. Alvarez han movido las cábalas y conjeturas de los que se entretienen en descifrar el geroglífico político. La solución no es fácil. El Sr. Alvarez contará en la Asamblea con un grupo de amigos seguramente muy numeroso. Su palabra y sus conceptos han de pesar mucho en el ánimo de los cons-

tituyentes y sería obrar de ligero hablar por cuenta propia, sin tomar en consideración las ideas irreducibles, las menos rígidas y las flexibles del todo, de aquellos que llenaran el hemicycleio del Congreso para decidir el nuevo periodo de la historia de España.

Por otra parte se da como un hecho que el Sr. Alvarez contará con número crecido de votos, a los que ha de poner en relación con aquellos grupos afines en ideas básicas sobre la futura constitución. No sería sorprendente la coincidencia con los amigos del ministro de Estado y con los del Ministro de la Gobernación.

Y si es cierto que muchos oídos se cierran herméticamente para no oír hablar del Sr. Alvarez, es también muy cierto que muchas gentes esperan sea éste freno coadyuvante a los extremismos de los grupos minoritarios. De cualquier modo que fuera la más vibrante actualidad política la da en estos momentos el señor Alvarez con sus sistemáticas y parlamentarias visitas.

ALVAREZ de LEON

Teatro Guerra

El Niño Marchena y Ramón Montoya (el auténtico)

con su troupe (14 artistas) el próximo jueves

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2.-LORCA

APUNTES

REALIDADES

No hay un individuo igual a otro. El carácter y la personalidad son elementos tan inherentes a cada persona, tan suyos y de tal forma son contenidos en los hombre que estos les dan un aspecto tan especial que no pueden ser reflejados idénticamente por otro ser.

Si esos elementos distintivos de los individuos pudiesen impresionarse de igual modo que las huellas dactilares, observaríamos sin posibilidad de error que lo mismo que la señal de un dedo no se iguala a la de otro, de idéntica forma las huellas de carácter de un hombre no es posible sean igual a las de otro.

La gran variedad de caracteres que nos diferencian a los individuos parece que pudiera excluir la unión de estos en perfecta unidad social conservando cada cual su personalidad propia e inconfundible. Si un hombre no puede ser igual en carácter a otro, no puede identificarse ni formar comunidad; las diferencias indicadas serian obstáculo para ello. Vemos sin embargo que el hombre, ser perfectamente individual con fines propios y específicos que cumplir, es además ser esencialmente social con fines comunes a los demás individuos que cumplir, por los que para la consecución de esos fines comunes forma comunidad y federación, conservando para los fines propios y particulares su individualidad, su personalidad. Esa diversidad de carácter lleva a la Sociedad o federación los sentimientos distintos, reales y recogibles de las personas que la forman, dándoles satisfacción adecuada.

El Estado nacional es una gran persona orgánica y sentimental equiparable al ser hombre.

El Estado no forma un conjunto homogéneo en el considerando personal y territorial. Las especiales características del terreno y sus individuos se personifican por completo en el conjunto estatal. Si un Estado florece, vive y cumple sus fines

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES

EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID

EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA